



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11415

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 22 DE NOVIEMBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

RIEYTRA-SALGADO

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INGENIEROS ELECTRICISTAS industriales, minas, etc. CARRERAS DEL EJERCITO Y MARINA

Bajo la Dirección del Oficial de Artillería D. Enrique Baigada y del Jefe del mismo Cuerpo D. Adriano Riestra, Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas. Corrientes, 78 y plaza Valdán, 5 y 6.

CONFLICTO

SOLUCIONADO

Ha terminado por ahora el conflicto barcelonés de la mejor manera posible: pagando sus cuotas los comerciantes y los industriales morosos y suavizando el gobierno el procedimiento rigorista que comenzó a emplear y hubiera continuado, con los medios que hacia adivinar la presencia del «Carlo V» en el puerto de Barcelona, de no venir tan pronto la solución del conflicto.

El duelo á muerte entre la rebeldía y el principio de autoridad, alrededor del cual ha girado estos últimos días el interés de la política española, ha terminado, no sabemos si á gusto de todos, pero sí á gusto del país, y entre la indiferencia de la masa trabajadora que no iba interesando nada en ese pleito.

¿Se ha impuesto la prudencia ó ha habido concesiones mutuas? ¿Se han rendido los contribuyentes morosos á la oferta ó sólo á la esperanza de que andando el tiempo se les dé voluntariamente lo que quieren? A Barcelona han ido embajadores oficiosos, que han trabajado suavizando asperezas, y es de suponer que ha habido recri-

minaciones, regateos, exigencias, ofertas y rebajas que han dado por resultado el fin de la cuestión.

Ya era tiempo de que volviéramos á la normalidad; se hacia preciso despojarse de la ira y revestirse de completa calma para entrar de lleno en esa pavorosa cuestión económica que todos tocan á bulto y de soslayo sin dirigirse al fondo, cuando lo precisamente lo que falta es eso.

Si duda quedan aun en el país s dimentos de la pasada rebeldía; los gremios de Valencia resisten; en alguna otra provincia se niegan también á pagar los impuestos, pero sin gran tesón de llevar á la práctica resistencias extremas que no habrían de dañar solo al gobierno sino á la nación toda.

¿Se quiere discutir? Ahí está el Congreso; en él se encuentra la obra económica del Sr. Villaverde. ¿Se quiere limpiar de gastos inútiles? ¿Se aspira á regatear la peseta que no esté bien probado que debe gastarse?

Pues á defenderla; á probar que no es reproductiva y es superfluo su gasto.

Representantes tienen en las Cámaras legislativas los partidos políticos; representantes tiene también la ciencia, la industria y el comercio.

¿No ofrecen garantía? Pues entonces culpémoslos todos, los que volaron en las elecciones y los que no volaron.

Los que echaron la papeleta en la urna no ignoraban que había que resolver grandes problemas. Los que no la echaron, los neutros, tampoco lo ignoraban; pero les resultó más cómodo negar su concurso á la obra común.

No hay que hablar pues de garantías ni que cargar culpas propias sobre hombros ajenos. Cada cual cargue con las que le corresponden, que en este asunto cabe

decir lo que Jesús á los fariseos en presencia de la mujer adúltera:

«El que se encuentre libre de pecado que le tire la primera piedra.»

Aquí no hay nadie limpio de culpa por mas que pregone lo contrario.

Los que no son políticos son indiferentes.

Y si los primeros pecaron de ambiciosos los otros pecaron de egoístas.

Cháchara cómica

En Madrid se nota que escasean las reses vacunas y de cerda para el consumo.

Esto dícese que obedece á la abundante exportación que hacen gran número de comisionados ingleses, desparrramados por toda España.

¿Pero esto es escandaloso, inaguantable, tremendo! Esa Inglaterra, sin duda hará que nos levantemos á luchar como podamos contra su comportamiento. Ayudando á Yankilandia, con político trasteo, nos dejó sin las colonias, quebrantados y maltrechos, y aun suspira por llevarse el bellísimo archipiélago de las fértiles Canarias. Y no se contenta empero, pues en vez de limitarse á quitarnos el terreno, nos va á dejarnos en los huesos.

—Fui á ver la lluvia de estrellas, ¡qué brillantes! ¡qué bonitas! ¡qué lindas curvas descritas rápidamente! ¡qué bellas! Fenómeno singular cuya hermosura es notoria.... —Pues para mí su memoria no es muy grata de guardar. —¡Jesús y qué aberración! Discurre usted con los pies. ¿No vio las estrellas, pues? —Si las vi... con un flemon.

En París se ha fundado un «Instituto Capilar» para estudiar racionamente las afecciones del cabello y de la calvicie.

Yo tengo para mí que ese Instituto va á realizar un mágico portentoso. ¿Que cuál será, me preguntáis lectores? Pues que á los calvos va á tomar el pelo.

Paco Tintero.

CURIOSIDADES

La ciudad de Glasgow está dispuesta á pagar un millón de libras esterlinas á quien resuelva el problema de despejar la enorme capa de hurne que pesa sobre la ciudad.

El Estado de Massachusetts, en los Estados Unidos, ofrece 20,000 dólares á la persona que le dé el remedio para librar los campos y los bosques de unas mariposas que los están asolando.

Australia sigue ofreciéndose á hacer inmensamente rico al hombre que la libre de la plaga de conejos; la recompensa es tan grande que, como es sabido, el gran Pasteur envió allí á algunos de sus discípulos para ver si inyectando á los conejos distintas enfermedades, podía acabar con la plaga; los resultados, sin embargo, no fueron satisfactorios, y desde hace años los conejos, habiendo devorado toda la yerba han echado uñas y trepan á los árboles, los cuales dejan sin hojas.

El emperador de la China lleva más de 30 años ofreciendo también recompensas sin cuento á quien pueda resolver el problema del opio en su país; el vicio de fumar opio va cundiendo de tal manera en aquel imperio, que amenaza despoblarlo.

Uno de los bosques mayores del mundo tiene debajo un inmenso ventisquero. Está situado entre el Ural y el mar de Okhotsk. Recientemente se hizo un pozo en aquella region y se descubrió la existencia de una inmensa capa de hielo á noventa metros de profundidad.

Según «The Lancet», ocurren nacimientos dobles en uno de cada 89 partos; triples en uno de cada 7,910; y cuádruples en uno de cada 371.126.

LOS TRIBUNALES CONSULARES Y LOS LITIGIOS COMERCIALES

Sabido es que en algunos países donde la organización judicial no presenta las garantías ofrecidas por la justicia europea, los consules extranjeros ejercen sobre los súbditos de sus respectivas naciones un poder jurisdiccional que les permite hacer de jueces.

Con ser tan útil, el funcionamiento de los tribunales consulares no satisface á todas las necesidades, y pueden presentarse casos en que los representantes de las potencias cristianas en algunos países del Africa y del Extremo Oriente no se hallen en condiciones de poder obtener justicia para sus compatriotas. Esto acontece sobre todo en materia de propiedad industrial.

Si, por ejemplo, una marca de fábrica ó un privilegio de invención españoles son falsificados en cualquiera de esos países por un español, es evidente que la casa perjudicada podrá reclamar daños y perjuicios ante el consul; pero si la infracción es cometida por un extranjero en perjuicio de un español ó por un español en perjuicio de un extranjero, no hay recurso posible.

Para evitar este inconveniente, el departamento francés de relaciones extranjeras ha tomado la iniciativa en ciertas negociaciones entre los diversos países que forman parte de la unión protectora de la propiedad industrial, para un acuerdo destinado á la protección recíproca de las marcas de fábrica y privilegios de invención en los países donde

En este sentido se ha hecho en Marruecos un ensayo con éxito muy satisfactorio, y es de esperar que lo mismo acontecerá en todos los países donde el régimen consular llamado de las capitulaciones está en vigor.

A. SAISSY.

REAPERTURA DEL PARLAMENTO ITALIANO

El discurso con que el rey Humberto acaba de abrir la tercera legislatura del vigésimo parlamento italiano, ofrece

que en cada persona con la cual os veis obligado á tratar os encontráis con un intrigante consanguíneo... De una parte la princesa de los Ursinos, que parece que adivina los pensamientos de la persona con quien habla; de otra el abate Robinet, zorro suave, que le introduce sin sentir, y á quien no sentimos hasta que nos ha mordido en el corazón; el abate de Estrés, educado en la grande escuela de su tío el cardenal de Estrés; esa infanta abadesa, que ya me ha demostrado lo temible que es; Orri, tenaz, firme, amable, teniendo por espíritu á ese onervo silencioso de Lessepé, de cuyo pico de acero hay que guardarse, so pena de perder un miembro si se le deja dar un pisotazo; el único que hay aquí inofensivo es ese estúpido marqués de Brancas, á quien de ex-profeso ha enviado Luis XIV para que no haga nada, representando una política inerte, confiada, estúpida; el señor embajador de Francia es el césped que cubre una trampa de lobos; no puedo hacerme fingido; anoche he perdido una batalla decisiva; ahora es necesario ver cómo nos reponemos; y aún faltan cuatro horas largas para ir á la corte, y yo me expongo á ponerme bajo los fueros de la señora Giovanna Casti, que es junto á mí el espíritu de la princesa Isabel Farnesic; y su señora son una misma cosa, piensan del mismo modo, pe lo que re-

con usarle contra la princesa de los Ursinos, y hé aquí que me le usan: esa mujer es más oscura que una caverna; ¡y esta carta!... ¿Para qué querrá ver al rey su alteza? Y es el caso que no me atrevo á escribir á mi señor, no sea que cometa algún disparate: no veo claro, y es muy posible que cada vez aparezcan para mí las cosas más turbias; ¡oh! aquí se intriga mucho más que en ninguna parte: estas son intrigas de intrigas; aquí hay empeñados muchos y gravísimos intereses, y me parece que voy á perder mi reputación y mi posición; que voy á perder todo lo que adquirí al lado de Vendome. ¡Oh! Una caída cuando se está en lo alto de la escala, es una caída mortal. —¿Para qué querrá ver al rey doña María? Claro está: es hermosa, hermosísima, irresistible, ambiciosa... ¿Para qué la ha enviado Luis XIV, conociendo el temperamento de su nieto? Ella me ha asegurado que su objeto es trabajar contra la princesa de los Ursinos, y concluir el casamiento de mi señora con el rey; pero yo no me fio: esta señora, por su hermosura, por su talento y por su posición, es un agente demasiado peligroso, y andando en esto la Mainte-non... ¡Oh! el encargo de embajador es magnífico: cuando le envían á uno entre tantos, á poca costa se hacen grandes, grandísimos servicios... pero aquí,

—¿Y bien, qué? —No conocéis al gran Luis XIV; es muy celoso de su poder, y por nada del mundo querría perder la influencia omnimoda que ejerce sobre su nieto, ni permitir el acrecentamiento de la casa de España. La política de Luis XIV es empujarse á los demás para dominarlos mejor; casi estoy por creer que miraría con más gusto á su nieto casado con la princesa de los Ursinos, que con la princesa nuestra señora. —No dice eso el padre Robinet. —¡Bah! no me fio del abate Robinet; es un saco de picardías; yo creo que están engañándonos, confiándonos para que nos descuidemos y no pongamos en juego todos nuestros recursos. —No lo creo: no es un grande acrecentamiento el de la corona de España por la posesión del ducado de Parma: Luis XIV cree que la princesa nuestra señora es una pobre de espíritu bastantemente hermosa para satisfacer la sensualidad de su nieto; temería mucho más á la ambición de cualquiera de las dos señoras que os inspiran recelos; la princesa de los Ursinos es una gran mujer de Estado, y esa infanta incógnita, una inmensidad. —Pues bien: esa inmensidad incógnita, sabe, me lo ha dicho terminantemente, que...